

1. ¿Cómo nació Manos Reparadoras y qué las llevó a elegir los jeans usados como materia prima principal?

Manos Reparadoras nació en 2022 con el propósito de fortalecer la reparación, reutilización y remanufactura de textiles y prendas de vestir, promoviendo prácticas alineadas con la economía circular y la reducción de residuos textiles. La iniciativa surge como una respuesta a la necesidad de aprovechar materiales que aún tienen potencial de uso, evitando que terminen como desechos.

Aunque el denim o los jeans usados son una de las materias primas más representativas del proyecto debido a su resistencia, durabilidad y versatilidad, no son el único material empleado. Manos Reparadoras trabaja también con diferentes tipos de textiles recuperados, muchos de ellos provenientes del sistema de contenedores del Distrito (actualmente tenemos 21 puntos de recolección de ropa en desuso) y de otras fuentes de aprovechamiento. La elección de estos materiales responde al interés de dar una segunda vida a prendas y textiles descartados, transformándolos en nuevos productos con valor social, ambiental y económico.

En el caso puntual de los bolsos remanufacturados, la selección del denim como material principal se debió a que este material es la materia prima principal de la empresa Kenzo Jeans, empresa que apoyó este proyecto.

2. ¿Quiénes son las mujeres que trabajan con ustedes? ¿Cuál es el perfil y cómo llegan a la iniciativa?

Manos Reparadoras está conformada por personas con conocimientos y habilidades en costura, reparación y confección, que han encontrado en la transformación y remanufactura de textiles una oportunidad para continuar desarrollando su trabajo desde una perspectiva sostenible e innovadora. Aunque la mayoría corresponde a población reconocida como mujer, también participan algunos hombres que han dedicado gran parte de su vida laboral a este oficio.

En términos de caracterización, cerca del 91% de las personas vinculadas se identifican como mujeres. Además, el 56% son madres o padres cabeza de familia, lo que evidencia la importancia de la iniciativa como una fuente de generación de ingresos y autonomía económica. Más del 60% de las y los participantes son personas mayores de 40 años, y más del 50% cuenta con más de 5 años de experiencia en el sector de la confección, lo que refleja un alto nivel de trayectoria y conocimiento técnico en el oficio. Territorialmente, las personas se encuentran principalmente ubicadas en las localidades de Suba, Kennedy, Ciudad Bolívar y Bosa.

Las y los participantes llegan a la iniciativa a través de un proceso de inscripción gratuito y permanente, que puede realizarse mediante un link publicado en la página de la Secretaría Distrital de Ambiente. Asimismo, muchas personas han conocido y se han vinculado al programa a través del

voz a voz entre participantes y actores relacionados con el sector. Este mecanismo ha permitido ampliar la red de personas interesadas en fortalecer sus capacidades, generar oportunidades económicas y aportar a la reducción de residuos mediante la reparación, reutilización y transformación de prendas y textiles.

3. ¿Cómo es el proceso completo: desde que reciben un jean hasta que se convierte en bolso? ¿Cuánto tiempo toma y cuántas manos pasan por cada pieza?

El proceso comienza con la recepción y selección de los textiles recuperados, entre ellos jeans y otras prendas que llegan a través de diferentes canales de aprovechamiento. Posteriormente, los materiales son clasificados según su estado, composición y potencial de reutilización.

Una vez seleccionados, los textiles pasan por procesos de limpieza, desmontaje y aprovechamiento de las partes que pueden ser reincorporadas en nuevos productos. A partir de allí, las manos reparadoras realizan el diseño, corte y ensamblaje de las piezas, transformando materiales que ya habían cumplido una función en productos completamente nuevos, como bolsos, nuevas prendas y otros artículos.

No existe un tiempo único o estandarizado para este proceso, ya que depende de múltiples factores, entre ellos el tipo y estado del material recuperado, la complejidad del diseño, los acabados requeridos y el tipo de transformación que se vaya a realizar. Cada proyecto tiene características particulares que determinan los tiempos de trabajo y producción.

De igual manera, la participación de las Manos Reparadoras puede variar según el proceso que se esté desarrollando. En algunos casos, cuando se trata de proyectos con empresas o de la transformación de dotaciones, pueden intervenir diferentes personas o equipos de trabajo en distintas etapas del proceso. En otros casos, cuando se trata de productos propios desarrollados por las Manos Reparadoras, la elaboración puede estar a cargo de una o varias personas, dependiendo de las capacidades, especialidades y dinámicas de producción de cada participante.

En este sentido, la iniciativa también ha tenido experiencias y casos exitosos con algunas empresas, en los que se han desarrollado productos como morrales, cartucheras, loncheras y dotaciones para restaurantes, entre otros elementos funcionales adaptados a las necesidades específicas de cada organización. Estos procesos han permitido demostrar la versatilidad de la remanufactura textil y su capacidad para responder tanto a proyectos individuales como a requerimientos empresariales.

Esta flexibilidad es una de las fortalezas de la iniciativa, ya que permite adaptarse a diferentes necesidades de remanufactura y creación de

productos, manteniendo siempre el enfoque en el aprovechamiento de materiales y la economía circular.

Más allá de la elaboración de un bolso, el proceso representa una apuesta por la economía circular, al extender la vida útil de los textiles y demostrar que los materiales recuperados pueden convertirse en productos funcionales y de alto valor.

4. Además del ingreso económico, ¿qué otras herramientas o capacitaciones reciben las mujeres que hacen parte de la iniciativa?

Además de las oportunidades de generación de ingresos, las personas que hacen parte de Manos Reparadoras tienen acceso a espacios de formación y fortalecimiento de capacidades que les permiten ampliar sus conocimientos técnicos y explorar nuevas oportunidades dentro de la economía circular y el sector de la confección.

En este sentido, se han desarrollado procesos de capacitación con aliados como el SENA, que ha brindado formación en temas como patchwork, patronaje, decoración de prendas, así como otras técnicas. Estas herramientas fortalecen las habilidades de las y los participantes y les permiten diversificar su oferta de productos y servicios.

Asimismo, gracias al apoyo de la Cooperación Alemana, la iniciativa ha contado con el acompañamiento y la participación de diseñadores reconocidos como Alejandro Crocker, quienes han compartido conocimientos y experiencias relacionadas con diseño, innovación y aprovechamiento creativo de materiales.

De igual manera, se han fortalecido procesos de capacitación con la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, orientados al fortalecimiento empresarial, la gestión de unidades productivas y la sostenibilidad de los emprendimientos asociados a la iniciativa.

Actualmente, también se encuentra en planteamiento el desarrollo de nuevos procesos de fortalecimiento enfocados en ventas digitales, marketing digital y uso de redes sociales, en articulación con la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) y el SENA, con el objetivo de ampliar las capacidades comerciales y de posicionamiento de las personas participantes en mercados más amplios.

Como resultado de estos procesos de acompañamiento, fortalecimiento técnico y empresarial, se ha contribuido al establecimiento de cerca de 29 emprendimientos, lo que refleja el impacto de la iniciativa en la consolidación de unidades productivas sostenibles dentro del sector de la confección y la economía circular.

Estos espacios de intercambio contribuyen a fortalecer las capacidades técnicas, creativas y empresariales de las Manos Reparadoras,

promoviendo la creación de productos con mayor valor agregado y fomentando nuevas perspectivas sobre la moda sostenible y la economía circular.

Más allá de la formación técnica, estos procesos también fortalecen las redes de colaboración entre las y los participantes, impulsando el aprendizaje colectivo y la construcción de nuevas oportunidades para quienes han dedicado su vida al oficio de la confección.

5. Hoy, ¿a cuántas mujeres impactan directamente y cuántos kilos de tela han logrado reciclar en el último año?

Actualmente, Manos Reparadoras impacta principalmente a personas dedicadas al oficio de la confección, entre las cuales predominan las mujeres, aunque también participan algunos hombres vinculados a los procesos de transformación y aprovechamiento textil.

En cuanto a la gestión de materiales, es importante señalar que el objetivo de la iniciativa no se centra exclusivamente en el reciclaje. De hecho, el reciclaje textil es uno de los procesos más complejos dentro de la cadena de aprovechamiento en Colombia y actualmente cuenta con capacidades limitadas en el país. Por esta razón, la estrategia prioriza alternativas como la venta de segunda mano, la remanufactura, la reparación y la donación, buscando extender la vida útil de los textiles antes de considerar su reciclaje.

Entre enero y abril de 2026 se han gestionado cerca de 49 toneladas de textiles, mientras que durante 2025 se aprovecharon aproximadamente 67 toneladas. De este volumen, cerca del 60 % fue destinado a mercados de segunda mano, alrededor del 8 % a procesos de donación, reparación, remanufactura y otras estrategias de aprovechamiento.

Asimismo, el proceso de clasificación ha permitido identificar que una parte importante de los textiles depositados en los contenedores llega en condiciones que impiden su aprovechamiento. Cerca del 31 % del material recibido debe ser rechazado debido a su deterioro, contaminación o estado general, por lo que su destino principal es el coprocesamiento energético. Esta situación evidencia la importancia de que la ciudadanía entregue prendas limpias y en condiciones que permitan su reutilización o transformación.

Uno de los principales desafíos para el reciclaje textil está relacionado con la composición de las prendas. Los procesos de reciclaje disponibles se enfocan principalmente en fibras como el algodón; sin embargo, una gran parte de los textiles (aproximadamente 60%) que circulan en Colombia contienen mezclas con elastano y otros materiales sintéticos que dificultan o limitan su reciclabilidad. Esto evidencia la necesidad de seguir promoviendo una mayor conciencia tanto en la producción como en el consumo de textiles, fomentando materiales más fácilmente aprovechables

y modelos que prioricen la reparación, la reutilización y la circularidad desde el diseño de las prendas.

6. ¿Qué le dirías a alguien que duda de pagar más por un producto reciclado?

A quienes dudan de pagar más por un producto elaborado a partir de materiales recuperados, les diríamos que no están adquiriendo únicamente un objeto, sino apoyando un proceso que genera beneficios ambientales, sociales y económicos.

Detrás de cada producto existe un trabajo cuidadoso de selección, clasificación, reparación, diseño y transformación de materiales que, de otra manera, podrían convertirse en residuos. Además, son procesos que requieren conocimiento técnico, creatividad y mano de obra para dar una nueva vida a textiles y prendas que ya cumplieron su función inicial.

También es importante entender que la economía circular no busca competir únicamente por precio, sino por valor. Un producto remanufacturado o elaborado a partir de materiales recuperados incorpora una historia, reduce la demanda de materias primas nuevas, evita la generación de residuos y contribuye a fortalecer oportunidades para personas que han dedicado años al oficio de la confección.

Sin embargo, más que pedir que las personas paguen más, la invitación es a reflexionar sobre el verdadero costo de los productos que consumimos. Muchas veces los precios muy bajos no reflejan los impactos ambientales y sociales asociados a su producción. Elegir productos provenientes de procesos circulares es una forma de apoyar modelos de consumo más responsables y de reconocer el valor del trabajo humano y de los recursos que ya existen.

Cada compra es una decisión que puede contribuir a extender la vida útil de los materiales y a construir una cultura donde reparar, reutilizar y transformar sea tan importante como producir algo nuevo.

7. ¿Qué pasa con las partes del jean que no usan para los bolsos: botones, cierres, retazos? ¿Tienen cero desperdicio?

En Manos Reparadoras se busca el máximo aprovechamiento posible de todos los componentes del jean y de las demás prendas que se reciben. Esto significa que no solo se utilizan las telas principales, sino también elementos como botones, cremalleras, retazos, entre otros, integrándose en nuevos procesos de diseño y confección siempre que sus condiciones lo permitan.

Sin embargo, el aprovechamiento de estos materiales depende directamente del estado en el que llegan las prendas. Por ejemplo, una cremallera puede ser reutilizada si se encuentra en buen estado de funcionamiento, pero si llega dañada, oxidada o con fallas estructurales, su reutilización se dificulta o incluso se imposibilita. Lo mismo ocurre con botones, herrajes o cualquier otro componente del textil.

En el caso de los retazos de tela, estos suelen ser reincorporados en otros procesos creativos o de remanufactura, pero su uso también está condicionado por factores como el desgaste, la contaminación del material o la mezcla de fibras que pueda tener la prenda original.

Por esta razón, aunque la iniciativa trabaja bajo un enfoque de aprovechamiento integral y busca reducir al máximo los residuos, no siempre es posible hablar de “cero desperdicio” en términos absolutos. Aun así, cada proceso está orientado a extender la vida útil de los materiales en la mayor medida posible, priorizando siempre la reutilización y la transformación antes que la disposición final.

8. Si una persona quiere apoyarlas hoy pero no necesita un bolso, ¿de qué otra forma puede ayudar a Manos Reparadoras?

Los bolsos son solo uno de los productos elaborados por las Manos Reparadoras. Además de bolsos, las Manos Reparadoras crean diversos productos como chaquetas, delantales, faldas, accesorios, etc. Entonces el principal apoyo es la compra de estos productos, para lo cual se puede ingresar a la página de la secretaría y encontrar un catálogo de estos productos remanufacturados.

Por otra parte, las empresa que quieran realizar una gestión responsable de sus dotaciones en desuso, pueden contactarnos para presentar el proyecto de dotaciones circulares, proyecto en el que las Manos Reparadoras tienen un rol muy activo, elaborando productos funcionales para las empresas a partir de las dotaciones en desuso.